

ENTREVISTA CON PAU LLUIS FORNES

**CARME BOSCH i JUAN
UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS**



... Los vanguardistas de hace cuarenta años poco más o menos, la fecha en que Ortega publicaba *La rebelión de las masas*, publicaban manifiestos, pontificaban, hablaban incluso, siguiendo a Marinetti, de quemar los museos; pero no conocían las técnicas de sus oficios. Pudo hacer excepciones, pero en general todos sabemos a estas alturas que es más sencillo imitar a los abstractos que imitar a Leonardo. Los abstractos creían que les bastaba con su "personalidad".

Pau Fornés que es precisamente, entre nuestros primeros pintores, uno de los más personales, conoce el oficio... (LORENZO VILLALONGA, "Pau Fornés en el Círculo Mallorquín", *Baleares*, 2-I-1964).

— En 1941, a los once años, empecé mi formación con Pedro Quetglas "Xam". De "Xam" aprendía, callaba, actuaba —la única manera de aprender— porque lo que no puedes hacer es, cuando no estás a la altura de un profesor, discutir con él. Con "Xam" hice, por etapas: dibujos de yesos, ilustraciones, portadas, vitrinas, escaparates, carteles publicitarios, carteles de cine, figurines, dibujos para preparar xilografías, dibujo lineal y rotulación extensa. Realicé un aprendizaje perfecto, algo así como el que haría un pintor renacentista.

"Xam" dejaba libertad al alumno. Era y es un hombre muy ordenado, que por aquel entonces tenía un archivo con recortes de los mejores carteles alemanes de los años treinta. Cuando la inspiración fallaba, el maestro sacaba uno de aquellos recortes para que el discípulo inventara sobre ello. Jamás impuso su criterio. Si se hiciera balance de cuarenta o cincuenta años de pintura mallorquina, encontraríamos en "Xam" su pintor más representativo. Es un hombre polifacético. Es un extraordinario grabador. A "Xam" no se le ha hecho justicia en absoluto. Como verás, le profeso una viva admiración y gratitud.

... La deshumanización, el arte más o menos abstracto fue por los felices veinte una novedad —relativa— lanzada por una minoría selecta, curiosa y un poco snob, que todo es necesario. Incluso un pintor tan personal como nuestro Miguel Llabrés, entre los muchos moldes en que hubiera podido volcar su genio, ha elegido el del impresionismo y mi buen amigo Pau Fornés es de día en día más humano. En general, lo figurativo ha vuelto al galope, porque ni las minorías selectas ni las masas amorfas podían ya tolerar tanto camelo como les fue servido durante un cuarto de siglo (LORENZO VILLALONGA, "Conversaciones en Son Danús. El arte joven, viejo", *Baleares*, 27-9-62).

— Pinto sobre todo figura, porque es lo más comprometido, si bien por contraste no desdeño el tema floral ni los frutos. Quizás me interesa de modo especial el tema religioso, mítico. En el fondo soy un místico. Pudo representar mi misticismo interpretando a Venus, a Júpiter, a una Virgen, a un ángel, o a un travesti... El ángel es decorativo, hermoso, casi más que una persona. Quizás su pintura refleja el afán del hombre por encontrar un Dios que no hallará nunca. Los efebos... Las Gracias... puede que, según dices, los primeros sean afeminados, las segundas masculinizadas, pero nadie podrá objetar que no estén siempre aureolados de buen gusto y elegancia, enmarcados por el misterio —lo evidente da asco—, formando parte de un mundo erótico, jamás pornográfico.

Clawdia-Wassmann

es complauen a invitar-lo a la setmana socràtica que tindrà lloc en el Rendez-vous de Génova. Per tractar-se d'un esdeveniment cultural tant com social, hem pensat en el seu nom tan destacat en la vida insular contemporània. (LLORENÇ VILLALONGA, L'hereva de dona Obdúlia).

—Hay gente que mantiene que yo conocía poco a Lorenzo Villalonga. Con él me unían dos factores. En primer lugar, el mismo sentido del humor; el suyo, naturalmente, más maduro, más profundo, más avanzado; el mío, más bisoño e infantil. En segundo lugar, yo era un admirador suyo por lo decadente —no en sentido peyorativo—, viscontiniano. Nací en el Terreno, como tu, más que tu, porque nací antes. He conocido el mundo de los cocktails, champagne y cocaína que refleja Villalonga, un mundo del que yo hubiera podido participar. A veces es una desgracia haber nacido más tarde. Natacha Rambowa, esposa de Rodolfo Valentino, quería ser mi madrina. Era una gente de gran categoría que los de aquí aún no tenían. Lorenzo vivía este mundo que luego describía en su obra literaria. Era un mundo frívolo en el que Villalonga se encontraba muy a gusto y que yo comparto plenamente. Expresión de esta frivolidad es una anécdota que recuerdo:

En una ocasión, bajábamos las escaleras de la Seo de Palma y Lorenzo me hablaba de una canción que había de interpretar una vedette francesa, cargada de tules, con un miriñaque, muy fina, muy distinguida, a lo Mistinguette, a la que el autor haría decir:

más yo quiero al chimpancé...

Yo repliqué, alarmado, frenando su entusiasmo: *Lorenzo, me parece muy bien, pero ¿has pensado que un chimpancé es una bestia que pesa ochenta kilos?* El creador de *Bearn*, atento sólo al sonido y no a la significación de la palabras, no tuvo reparo en rectificar:

- bien, pues dirá:

más quiero yo a mi tití...

Compartí la tertulia del Riskal frecuentada por Villalonga. Allí se conversaba, se ponía en práctica un humor muy volteriano. A través de aquellas tertulias conocía la visión de Palma de Lorenzo, retratada con crudeza por cierto en *Mort de Dama*.

A raíz de una exposición en una conocida galería de arte de Palma, en la que se dieron cita las gentes más elegantes de nuestra sociedad, recordé especialmente el mundo reflejado por Villalonga, muy empeorado desde luego, muy lejos de aquella época en la cual cada uno estaba en su sitio. Lorenzo a la sazón estaba afectado seriamente por la arterioesclerosis. Decidí dedicarle una exposición interpretando su obra literaria. Quería dedicársela en vida, que es cuando deben rendirse los homenajes, cuando Lorenzo era simplemente un amigo y no el mito actual. Mientras tanto, realicé un largo viaje por Ceilán. A mi regreso, Lorenzo había muerto. El proyecto, no obstante, continuó adelante. Al fin y al cabo con ningún otro autor podría tener más afinidad. El 14 de mayo de 1981, se expusieron en la Galería Bearn veintinueve cuadros referentes a la obra literaria villalonguiana junto con veinte dibujos de personajes de la época. Era mi homenaje al amigo muerto. La fatalidad impidió que él pudiera contemplarlo. Sí... he ilustrado además la obra literaria de otros muchos escritores: Camilo José Cela, Miquel Villalonga, Llorenç Moyá, Josep M^a Llompart, Jaime Vidal Alcover, Miguel Pons, Celia Viñas, M^a Aurelia Capmay, Blai Bonet, Jaume Pomar, etc. pero no es lo mismo, la identificación que sentía con la obra de Villalonga no puedo tenerla con otros autores, no creo tenerla jamás con ningún otro literato.

... Con el mismo Fornés ha ocurrido algo semejante. *Mientras el surrealismo (un surrealismo especial, claro está) parecía encubrir en él cierta ignorancia, se le perdonó la vida; pero tan pronto se ha visto que dominaba su arte y que hace con el pincel lo que quiere el pincel, se ha empezado a acusarle de "virtuosismo"*. (Lorenzo Villalonga, "Los que no evolucionan. En defensa de la 'pintura-pintura' ", *Baleares*, 15-12-60.

—Unos me han acusado de virtuosismo. Otros de barroquismo. ¿Por qué no critican a Proust? ¿Qué es mejor, Hemingway, que escribe una obra en tres páginas o Proust que para decir una palabra necesita una obra entera? Y no creo que a Proust pueda llamársele barroco. Necesito dar una obra acabada al público. Lo hago por pudor. Cuido especialmente los fondos, pues tengo presente las enseñanzas de "Xam", el maestro: *un cuadro ha de ser tan importante en el centro como en el último rincón*. A veces, en las obras de los grandes pintores hay zonas sin cubrir, y no por maestría, te lo aseguro, sino por desgana.

Unos terceros me han echado en cara mi "facilidad". Te diré al respecto: Hay gente que hablando dicen que es locuaz. Es aquella que no dice nada. Falta saber si lo que yo expreso dice algo. Si esta pretendida facilidad es locuacidad ¿para qué hablar más del tema?. Pero si la locuacidad gráfica quiere decir algo, ya no es facilidad. Quiere decir entonces que yo tengo una preparación que me permite una gran rapidez de actuación. Entonces se trata de una forma de ser. Mi sistema nervioso me empuja a obrar así, pero lo paso mal. Sufro de verdadero stress. Llamemos pues a esta facilidad como tan bellamente se expresaba: Tiene un don!

Aquil·les.- *No hi ha un Patrocle, sinó dos o tres...* (LLORENÇ VILLALONGA, *Aquil·les o l'impossible*).

— Tengo una dualidad en mi interior, un temperamento muy fuerte expresado por un gran ritmo, una gran rapidez, contrarrestado por un gran sentido de observa-

ción, meditación, lentitud, cultura. Esta equivalencia se refleja en mi obra. He pintado enormes murales, quizás mi obra preferida —los ángeles del Parlamento mallorquín, los murales del Hotel Pax (Magalluf), de los Hoteles Mare Nostrum, Edén y Edén Park (Sóller), de la Escuela de Hostelería, etc. pero sin olvidarme jamás del pequeño detalle: un huevo, una libélula, una mariquita, un caracol, y no creas que busco en ello una simbología determinada, el caracol, por ejemplo no es símbolo de lentitud, como pudiera pensarse, sino simple sentido del humor. La misma paloma, tantas veces utilizada, tópicamente tan blanca, tan pura, tan hermosa, la uso como simple mancha contrastiva. Últimamente prefiero el cuervo negro con una rama de olivo en el pico.

He pintado marquesas, damas elegantísimas y exquisitas y no he menospreciado los temas más humildes, más púdicos, más sencillos, como pueda ser un bote de hojalata o una piedra.

He pasado de una época expresionista caracterizada por colores muy fuertes, a otra renacentista, a otra negra, a una actual extrarealista... El paso de los años y el estado de ánimo influyen sin duda en el color y en las etapas pictóricas.

He pintado sobre seda, sobre plancha de oro, sobre madera, he grabado puntas secas, etc. toco todo porque me llevo a cansar de todo. Así intento alcanzar un equilibrio. Sólo me falta la práctica de la escultura y ello se debe a la falta de un taller adecuado.

La dualidad podría reflejarse asimismo en el tema religioso al que anteriormente he aludido: paganismo-cristianismo. En el fondo es lo mismo. Lo que nosotros llamamos pagano ¿acaso no era religioso para los griegos?. De ahí mis Dafnis y Cloe, Cástor y Pólux, Helena, Clitemnestra, Antígona... de ahí mis retablos en iglesias mallorquinas, o las exposiciones monográficas del Antiguo Testamento, de las Vírgenes veneradas en Mallorca, de Santa Catalina Tomás, del Nacimiento de Cristo. Por cierto esta última tiene su pequeña historia...

— *En el Mare Nostrum s'han donat tes tota sa quaresma, tes organitzats pels anglesos. Es un escàndol, no s'havia vist mai.* (LLORENÇ VILLALONGA, *Mort de Dama*).

— Había expuesto en el Salón de Otoño de Palma. En el programa de la exposición figuraba un ángel con el sexo tapado por un velo. La gente bienpensante mallorquina se escandalizó. Este mismo ángel anunció mi exposición en la Galería da Vinci de Madrid, dirigida por Carmen Maura. El folleto cayó en manos de un crítico que lanzó el siguiente axioma: *La pintura de Fornés es libidinosa y freudiana.* Por allí desfilaron multitud de criadas y sodados que sufrieron una enorme decepción pues el conjunto era pseudorenacentista. Gracias a ello vendí muy poco. Entonces me dije que si no podía vender a aquel precio, regalaría los cuadros. Organicé pues una nueva exposición, un enorme Nacimiento coincidiendo con la Navidad. Se vendía a tanto el metro cuadrado. Se armó un gran escándalo. La gente hacía cola en la calle. La víspera de Reyes yo cortaba: *a ti te tocan tres ángeles, a ti un rey y un caballo, a ti el ángel citarista.* La víspera de Reyes, yo cortaba y firmaba. A partir de entonces, Madrid se me entregó totalmente.

En esta línea podría incluir la exposición titulada *Loa para estancias innobles* presentada asimismo en Madrid, en la Galería da Vinci, una muestra llena de humor e ironía. Me inspiré en la lectura de *Pulcro y decente* —la historia del water— y *Cálido y mullido* —la historia de la cama— del arquitecto inglés Wright. Uno de los cuadros representaba una distinguidísima señora de época napoleónica sentada en un sillón y leyendo *El contrato social de Rousseau*. ¿Sabes por qué? porque es tan pesado que los franceses dicen de él: *ça fait chier!*

Algo semejante ocurrió con la *Galería de atavismos hispánicos*, una exposición que tuvo lugar en el Club Mayte de la capital de España (Hotel Richmond, Madrid). Era una crítica a la situación del momento. El ministro López Rodó con guitarra y un valet de chambre; López Bravo, vestido de penitente con un paso de Semana Santa; un busto, una risa y un título: *The spanish violetera*. Se parecía a Sara Montiel. Juan Manuel Serrat con melena, un pimiento y el lema: *Yo bendeciré a todos los hogares españoles*. Era una crítica a todo lo atávico, repito, comenzando por el Corazón de Jesús. Estas dos exposiciones “escandalosas” han merecido no obstante una crítica muy positiva de Raul Chavarrí en su libro *La pintura española actual*.

... *Les paraules tenen un poder màgic. L'han tingut sempre des que Déu creà el mon per mitjà del Verb. L'han tingut sempre i avui tornen a tenir-lo més que mai.* (LLORENÇ VILLALONGA, *Desenllaç a Montlleó*).

Me gusta la palabra. Me hubiese gustado dedicarme a la Filología, pero para ello se necesita preparación y al darme cuenta era ya tarde. Alguien ha dicho que si mis pinturas no tuviesen valor, justificarían una exposición los títulos que llevan. Reconozco que rezuman humor e ironía. Desde las *Menina caeli*, *Menina qui tollis peccata mundi*, de la muestra *Treinta Meninas a Pasquín de agrios para el nuevo Mercado Común*, *cebollas en sol mayor*, *la caída de un O. N. I.* etc. de mi última exposición madrileña. Me encanta el valor de la palabra, el juego que da de sí, sus matices, su ambivalencia. Ahí están mis poemas satíricos para demostrarlo.

... *Però Roma, al revès de París, és un centpeus. Els hereus de la cultura llatina ja no són els italians.* (LLORENÇ VILLALONGA, *Bearn*).

—No conozco Italia. Su pintura sí, por supuesto. Debe ser porque la considero demasiado a mi alcance. Iré cuando crea que se me ha acabado la inspiración. Pero no olvides que Mallorca sufrió una gran influencia de tipo italianizante, quizás por esto siento esta atracción por el mundo renacentista. Creo que el que no la siente, o está equivocado o no tiene genes mediterráneos. Lo anormal es que un pintor que viva en Mallorca no pinte como un italiano. No es el hombre que hace el clima, es el clima que hace al hombre. Conozco Turquía, conozco el Mediterráneo. Yo respondo y correspondo al paisaje.

—*Es un perfecte exemplar mediterrani, —digué el baró— Té la pell pastada amb oliva i gessamí, com en el poema de García Lorca.* (LLORENÇ VILLALONGA, *Charlus a Bearn, dins El llumí i altres narracions*).